

C E S E D E N.

EVOLUCION DE LAS RELACIONES ESTE-OESTE

- Por D. Gonzalo PARENTE R. Miembro del Instituto Español de Estudios Estratégicos.

Abril 1988

BOLETIN DE INFORMACION nº 209-VIII.

1.- GENERALIDADES

Para examinar las relaciones Este-Oeste (E-0) en su posible desarrollo, utilizaremos el procedimiento de descomponer la resultante de esta amplia dirección en sus sectores componentes básicos, como son la relación política, la militar, la económica y la cultural, referidas todas ellas, no sólo a los países de uno y otro bando en su generalidad, sino también en los polos de poder hegemónico que son Washington y Moscú.

El momento actual servirá como punto de origen de las trayectorias, de tal forma que podremos estudiar su orientación, para averiguar con algunas posibilidades de acierto la evolución de las relaciones según la tendencia observada.

Partimos pues de un momento presente determinado por un hecho crítico del que se pueden derivar los acontecimientos programados que estamos viviendo y que condicionan el desarrollo de la política internacional.

Las relaciones actuales E-0 están fundamentadas en el primer encuentro del Presidente norteamericano Reagan y el Secretario General Gorbachev que se celebró en Ginebra el 21 de noviembre de 1985 y que tuvo resultados que abrieron el periodo de "distensión" que se está construyendo en el momento presente. Pero es necesario señalar que la confrontación E-0 tiene también otros campos de juego que no son los que detentan los encuentros de los líderes norteamericano y ruso, en representación del Oeste y Este respectivamente, así, la Conferencia Europea para la Seguridad y el Desarme (CSCE) funciona a la par que las Conversaciones de Ginebra para la reducción de armas convencionales - (MBFR), de alcance nuclear intermedio (JNF), armas estratégicas de largo alcance (STAR) o de defensa de misiles antibalísticos (ABM). Pero por otro lado también en Ginebra funciona el foro pa

ra el desarme en las Naciones Unidas, habiendo conseguido notables avances como son los Tratados de No Proliferación Nuclear, Armas Químicas, etc. Además de mantener el cauce de las relaciones entre bloques E-0, permanecen abiertos contactos bilaterales que actúan como soportes de la distensión. En este sentido hay que considerar las siguientes relaciones.

- . La U.R.S.S. tiene relaciones bilaterales importantes con EE.UU., Reino Unido, Francia y República Federal de Alemania.
- . La República Federal con la República Democrática.
- . Bulgaria con Grecia firmaron un tratado de no agresión.
- . Noruega con la U.R.S.S. y Finlandia.
- . Italia con Yugoslavia.
- . Estados Unidos y Alemania con Polonia.
- . La Alianza Atlántica y el Pacto de Varsovia.

2. LA DIMENSION POLITICA DE LAS RELACIONES ESTE-OESTE

En Occidente, las discusiones políticas sobre los diversos aspectos de la seguridad se refieren con bastante frecuencia a un punto fundamental: ¿Cuáles son los objetivos políticos de la Unión Soviética y cómo evalúa el papel de la potencia militar soviética para conseguir estos objetivos?.

Las divergencias no son el resultado de las diversas actitudes de unos u otros en torno a la disuasión nuclear sino más bien de los diferentes análisis sobre la política soviética. Se olvida con facilidad un hecho: que ni los soldados ni las armas soviéticas como tales, nos amenazan. Quien amenaza de verdad es la política que los inspira. Por ello es importante aclarar el debate que se desarrolla sobre la naturaleza política de la amenaza soviética, máxime en un momento en que se reanudan las negociaciones sobre control de armamentos entre la Unión Soviética y los Estados Unidos.

La potenciación de los arsenales no es más que el síntoma visible de un problema cuyas causas son más profundas: la rivalidad política de quienes tienen el poder para desplegar armas y tropas. Se intenta buscar soluciones a los conflictos li-

mitando y reduciendo los armamentos, aún cuando las causas primarias subsistan. Debemos tomar conciencia del hecho de que los problemas planteados por las relaciones Este-Oeste no son esencialmente de naturaleza militar y apenas se ven influenciados por la política de desarme. No se debe olvidar que las tentativas para lograr el control de armamentos y el desarme no tendrán éxito duradero si se tienen en cuenta el carácter profundamente político del conflicto Este-Oeste. Por ello el problema del verdadero carácter de la amenaza soviética y, como consecuencia, de las relaciones con esta superpotencia nuclear totalitaria tiene una importancia decisiva. En último término es precisamente la respuesta a esta cuestión la que divide a las opiniones públicas del Oeste en relación con el desarme y la seguridad.

Esfuerzos para desarrollar los conceptos de paz entre el Este y el Oeste.

Al examinar las relaciones Este-Oeste es necesario, cuando se habla de paz, distinguir entre dos nociones: el mantenimiento de la paz y la organización de la paz. En el primer caso se trata de mantener una situación sin guerra o, en otros términos, de preservar la paz ante el peligro de cualquier guerra, clásica o nuclear. A este respecto conviene no olvidar que para Europa en general y para las dos partes de Alemania en particular una guerra incluso clásica sería hasta tal punto devastadora que, como tal, resulta inaceptable. De modo que cualquier guerra, sea cual sea, debe ser evitada, y el mantenimiento de la paz es por tanto nuestro primer objetivo. Por ello, toda política, toda estrategia, debe mostrar en primer lugar su capacidad para asegurar con el mayor grado de probabilidades que no habrá guerra si se aplica correctamente.

Sea como sea, las superpotencias y, en especial, la Unión Soviética comparten una característica común: no tienen interés alguno en suicidarse. El riesgo de guerra en Europa es hoy prácticamente nulo. O dicho de otro modo: la lógica, tanto en Occidente como en la U.R.S.S., obliga a que el riesgo de guerra entre el Este y el Oeste sea mínimo, casi inexistente.

Tres hechos hacen en la situación actual que las superpotencias no tengan la más mínima intención de dejarse arrastrar por otros países a un conflicto que sería suicida para ambas. El primero de estos hechos es la determinación política, vigente tanto en Washington como en Moscú, de no someterse a la "dictadura de los ordenadores" y salvaguardar la primacía política. Precisamente por eso Estados Unidos y la U.R.S.S. instalaron el "teléfono rojo" que permite a Washington y Moscú prever los riesgos de un error técnico. En segundo lugar, como hemos -

podido ver en el caso de la guerra entre Irán e Irak, Washington y Moscú establecieron contacto para no dejarse arrastrar en un conflicto que ninguna de las superpotencias deseaba. En tercer lugar, la U.R.S.S -que tiene sus propios objetivos en Oriente - Próximo- procede con la mayor prudencia cada vez que hay cierto riesgo de enfrentamiento con Estados Unidos.

Además del mantenimiento de la paz está la organización de la paz, lo que significa la defensa de los valores fundamentales comunes de libertad y justicia y la búsqueda del respeto a los derechos humanos y a la autodeterminación nacional. En este terreno las concepciones de Occidente y del mundo comunista son prácticamente incompatibles por no decir diametralmente opuestas. Y a este antagonismo corresponden dos concepciones diferentes de la seguridad. La seguridad es, sobre todo, la seguridad ante una amenaza: la seguridad defensiva. La Alianza Atlántica es una organización que garantiza la seguridad defensiva de sus miembros contra lo que ellos perciben como un peligro, una amenaza que emana de la voluntad política de la Unión Soviética y de su poderío militar. Pero la seguridad es igualmente la "seguridad de cooperación" con el adversario eventual. A título de ejemplo para ilustrar esta forma de seguridad en cooperación - puede citarse también el "teléfono rojo" que permite a Washington y Moscú mantener constante comunicación y entrar inmediatamente en contacto en caso de crisis. El "Tratado de No Proliferación" concluido entre el Este y el Oeste -que parte de la hipótesis según la cual es preferible limitar el número de Estados nucleares- es igualmente un instrumento para la seguridad en cooperación". Asimismo, las negociaciones en curso sobre desarme y control de armamentos constituyen tentativas con vistas a lograr un grado de seguridad "en cooperación" o mutua. En la actual situación la seguridad defensiva de la Alianza es una realidad, mientras que la seguridad en cooperación con el adversario eventual constituye un fin que todos los países aliados están comprometidos en conseguir.

Existe cierto riesgo en subestimar las posibilidades de garantizar una seguridad en cooperación con la Unión Soviética. Por supuesto, esta forma de seguridad es necesaria. Pero no hay que olvidar que el bloque del Este percibe principalmente la seguridad desde la perspectiva de la defensa armada con respecto a Occidente. De modo que, si bien debe ser capaz de defenderse de forma fiable en todo conflicto contra un adversario eventual, es cada vez más importante lograr una cooperación creciente y una seguridad mutua con este adversario.

El movimiento pacifista en la República Federal Alemana pone el acento sólo en un peligro, la guerra. Pero hay - otros dos grandes peligros que pesan sobre Europa. El primero -

es, desde luego, el peligro de destruirse a sí misma en la eventualidad poco probable de una guerra. El segundo -mucho más inminente para Europa occidental- es perder los valores, la independencia y las libertades de que nos beneficiamos. La Unión Soviética no quiere la guerra y no desea ejercer abiertamente un chantaje político. Lo que quiere es asegurarse la superioridad militar en Europa con las consecuencias psicológicas y políticas del caso. Moscú no ha olvidado que es posible sacar partido de la potencia militar sin explotarla, sin embargo, directamente.

Al tener sólo en cuenta el peligro de guerra, los movimientos pacifistas niegan la existencia de este segundo peligro tan real por otra parte. Al mismo tiempo descarta el riesgo de un sometimiento político. Los hombres políticos occidentales que tienen responsabilidades al frente de los Estados, no deben menospreciar su tarea consistente en prevenir la guerra - pero tienen también el deber de inculcar en la opinión pública una conciencia más o menos aguda del segundo peligro.

Al mismo tiempo se intenta organizar la paz con la U.R.S.S. y sus aliados: ese es el objeto del diálogo, del control de armamentos, de la cooperación y de las medidas de confianza.

La Unión Soviética -citó el Canciller Helmut Kohl- busca, según confesión propia, una victoria política en la paz nuclear. Mientras que en el interior ejerce la represión y exteriormente desarrolla una política expansionista a escala planetaria. En uno y otro caso su actuación es contraria a los principios elementales de la democracia liberal de Occidente. Su proyecto de expansión a largo plazo -antagónico de los intereses vitales de la seguridad occidental se inspira en primer lugar en la concepción que tienen los soviéticos de su propia seguridad y en segundo lugar en la política exterior de Lenin que los dirigentes soviéticos dicen seguir al reivindicar la hegemonía a escala mundial. El fallecido Presidente Chernenko se expresó sobre el particular sin ningún tipo de ambigüedad. En lo que respecta a la concepción soviética de seguridad -la búsqueda insaciable de una seguridad absoluta- su objetivo es lógicamente la extensión "pacífica" e ininterrumpida de la influencia de Moscú en Europa Occidental y en el Tercer Mundo.

Es interesante reseñar que en Occidente algunos rehúsan asumir francamente estos hechos. Por el contrario hay que tomar muy en serio lo que dicen los dirigentes del Este. ¿Es que acaso no definen con toda claridad sus objetivos?.

En Moscú a una delegación de diputados del Bundestag de visita en la Comisión de Asuntos Exteriores del Soviet Supremo se les dijo lo siguiente: "Nosotros no esperamos que la RFA abandone la Alianza, pero debería convertirse en el interior de esta organización en el abogado de las buenas intenciones y de la buena fe de Moscú y mostrarse también favorable a nuestras - propuestas de desarme". Tal es el papel que Moscú desearía que jugase. Moscú quiere lograr la superioridad en Europa "desvinculando" progresivamente a la RFA del bloque occidental y a Europa de Estados Unidos con objeto de dividir a la Alianza en zonas de seguridad americana y de inseguridad europea, logrando así el control de los recursos y del espíritu innovador de Europa.

3. SITUACION ACTUAL DE LA DISTENSION EN EL ESTE

Parece necesario abordar aquellas cuestiones más importantes sobre los países del Este.

- . Interés que producen sus problemas en el Oeste.
- . Influencia que los países del Oeste tienen en el otro lado.
- . Coordinación de políticas en el Oeste en la Distensión.
- . Deseo de solucionar los problemas del Este.
- . Capacidad para manejar las crisis internas, tanto de los países afectados como las ayudas externas.

También conviene retener los Aniversarios recientes que señalan los hitos de las relaciones históricas Este-Oeste.

- . 40 años del Final de la Guerra (Yalta/Postdam)
- . 30 años de la rebelión polaca.
- . 30 años de la rebelión húngara.
- . 15 años de la rebelión checoslovaca.
- . 10 años del Acta de Paz de Helsinki
- . 5 años del Sindicato Solidaridad en Polonia.

Actualmente se puede observar en los países del Este un movimiento de distensión que facilita signos de mayor respeto hacia lo que las Naciones Unidas y el Acta de Helsinki reconocen como derechos y libertades humanas. Recientemente las conversaciones en todos los foros y en las diversas categorías se han activado y así el Este y el Oeste tienen sus reuniones para tratar los temas de Paz, Seguridad y Desarme en Ginebra y en Viena, de los que más adelante daremos detalle.

Existen también otros indicadores que denotan la menor presión en la hegemonía económica de Moscú en los países del Este. Esto facilita las relaciones bilaterales comerciales de los países occidentales con los del otro lado del telón de acero, haciéndose notar los intercambios especiales que tienen las dos Alemanias y Estados Unidos y la URSS por razón de su tamaño y proporción de consumo y producciones. De todo ello, con sus correspondientes indicadores, se ofrecen las tablas que figuran al final de este estudio.

Los países de la órbita soviética, no obstante, con su Mercado Común Socialista (COMECON), vienen a producir algo más de 500 billones de dólares en bienes y servicios, que viene a constituir aproximadamente la mitad de lo que hacen los países homólogos del Oeste. Sin embargo hay que reconocer una tasa de crecimiento importante, especialmente fomentada por el Oeste, en los periodos de distensión (mitad de la década de los 70) y ahora vuelve a repeterse en los 80.

En el momento presente hay varios hechos que deben ser señalados como decisivos y críticos en las relaciones de los dos bloques. Estos son:

- . La actitud de entendimiento de los dos líderes de las superpotencias.
- . El deseo extendido en la opinión pública mundial - de bajar los niveles de armamento y buscar los caminos de la distensión.
- . La necesidad de mejorar las relaciones económicas para sanear las economías de las grandes potencias.
- . La creciente agrupación de los países europeos.

Todos estos factores han influido notablemente en la actual situación en las relaciones expectativas del Este y el Oeste. Por ello merece la pena profundizar en algunos signos de esta amplia relación que destacan por su auténtica novedad.

3.1. La acción democratizadora de Gorbachev

El dirigente soviético Mikhail Gorbachev aprovechó la ocasión del pleno del Comité Central del Partido Comunista - de la Unión Soviética, celebrado el 27 y 28 de enero de 1987, - para anunciar un programa sin precedente de reforma política o "democratización". Este programa es la secuela de las extensivas reformas económicas que Gorbachev ha propuesto desde que - asumió el cargo de secretario general. La más sorprendente y - concreta de sus propuestas de democratización fue el llamamiento a que se ofrezca una selección de candidatos, a que el sufragio sea secreto en las elecciones del partido, a la nominación de más de un candidato en las elecciones para los soviets y a - que los directores de fábricas y otros funcionarios económicos sean escogidos por elección y no por nombramiento. La idea de la opción de escoger -independientemente de cuán genuina sea- en las elecciones soviéticas, se antoja revolucionaria y parece ir en contra del inveterado énfasis en un control estricto ejercido desde arriba, es decir, en el "centralismo democrático".

Las propuestas de Gorbachev sugieren la voluntad de arriesgarse a desafiar la posición arraigada y los privilegios del aparato partidista y estatal, dándole al público cada día - más voz y voto en la vida política (un nuevo rumbo para un régimen soviético). Aparentemente, él está motivado por la comprensión de que los ciudadanos término medio y los miembros ordinarios del partido deben tener un mayor sentimiento de participación en el gobierno del país (y el partido) y de influencia en las decisiones que afectan sus vidas, pues sólo así cabe esperar que trabajen con más ahínco y eficiencia para ayudar a superar las actuales afecciones socioeconómicas de la nación. De acuerdo con la versión de su informe ante el pleno publicada en Prayda el 28 de enero. Gorbachev arguyó que "sólo quien se siente dueño de la casa puede poner orden en ella".

Gorbachev considera también que esa democratización es la única garantía auténtica contra la reincidencia de los - abusos del poder, la corrupción y la mala administración patente, que han quedado al descubierto desde la muerte de Leonid - Brezhnev en 1982. En su alocución ante la sesión plenaria de - enero, Gorbachev afirmó que el tradicional "control desde arriba" tiene que equilibrarse con un mayor "control desde abajo". Igualmente, un colaborador cercano del secretario general, el secretario del PCUS Aleksandr Yakovlev, declaró recientemente que "la democracia y la franqueza son los remedios más efectivos contra cualquier fenómeno antisocial" y agregó que "si la democracia hubiera funcionado en forma fiable en todas partes,

seguramente habría sido imposible que se acumularan problemas tan flagrantes en la esfera social.

Las propuestas de democratización de Gorbachev -aunque resultan radicales para la Unión Soviética- no carecen de precedentes entre los estados comunistas y, de hecho, parecen seguir el modelo aplicado en otros países comunistas. Polonia introdujo la multiplicidad de opciones en las elecciones para el partido en 1980-1981 (aunque, en gran parte, se ha desistido de esa práctica desde la imposición de la ley marcial en diciembre de 1981); Hungría introdujo las elecciones de dirigentes fabriles en 1984; y actualmente las leyes electorales de Polonia, Hungría, China, Vietnam y Cuba exigen que, en las elecciones para instituciones estatales, el número de candidatos sea mayor que el de los cargos ofrecidos.

Es posible que la experiencia de Hungría, Polonia y otros países comunistas les haya sugerido a Gorbachev, Yakovlev y otros, que un gobierno comunista puede vivir -aunque incómodamente- con procedimientos electorales más democratizados. El régimen de Gorbachev ha reconocido que estudió esas experiencias -antes de formular las propuestas presentadas en el pleno de enero. El secretario del PCUS Yegor Ligachev declaró en una conferencia de prensa celebrada en Hungría en abril de 1987 que "por supuesto tomamos en cuenta la experiencia de Hungría... al ofrecer una opción de candidatos a escoger en las próximas elecciones para los soviets locales en la URSS. En realidad, los cambios del sistema electoral soviético que Gorbachev ha propuesto tienen marcada semejanza con algunas de las modificaciones adoptadas anteriormente en Polonia y Hungría. En vista de esta similitud, un breve examen de las propuestas de Gorbachev y de la experiencia polaca y húngara nos ayudará a saber si las proposiciones de Gorbachev pueden llegar a ser instrumentadas y cuáles serán sus efectos.

Al referirse a "la remodelación y a la política de los cuadros del partido", Gorbachev delineó un programa de reformas políticas encaminado a acrecentar la participación de la gente ordinaria en la toma de decisiones del partido, el gobierno y la economía.

Partido: Gorbachev informó que muchas personas afirmaban que los secretarios del partido debían ser elegidos por sufragio secreto y que los miembros del comité del partido debían quedar autorizados para nominar varios candidatos.

Soviets: El politburó deseaba modificar también el sistema por el cual son elegidos los delegados para los soviets

para hacer una selección de candidatos y procurar que se formen distritos más grandes, representados por varias personas, con lo que se abriría la posibilidad de tener cuando menos un cierto margen de elección.

Empresas económicas. Gorbachev fue más directo en su llamado a hacer un cambio en la selección de dirigentes económicos, asegurando que los directores de empresas industriales y agrícolas, los jefes de departamento dentro de éstas y los líderes de equipos de producción y capataces, debían ser elegidos y no designados desde arriba.

Las medidas propuestas por Gorbachev ya han empezado a ser puestas en práctica en algunos lugares de la URSS por funcionarios que apoyan su programa.

Aún cuando Gorbachev no mencionó a Polonia o Hungría en su discurso ante el pleno, Ligachev y otros han puesto a esos países como ejemplo, y las propuestas del secretario general - tienen clara afinidad con las iniciativas de democratización tomadas por ellos. Las elecciones con candidatos múltiples se han realizado profusamente en los últimos años dentro del partido comunista polaco; una selección de candidatos se ha ofrecido en las elecciones estatales de Polonia y Hungría; y la elección de los directores de plantas fabriles fue decretada en 1984 en ese último país.

Otros países comunistas parecen encaminados a establecer un nuevo mecanismo que permita efectuar un cambio sistemático en el liderazgo y vuelva factible la tarea de reducir la amplia brecha que existe entre una élite cada día más burocratizada y un público distanciado.

Gorbachev es plenamente consciente del estancamiento que se produjo bajo el gobierno de Leonid Brezhnev y de la insatisfacción del público ante los privilegios de la élite.

Las reformas políticas de Gorbachev parecen estar en caminadas a proporcionar ciertas armas a los ciudadanos comunes y a los miembros ordinarios del partido contra los funcionarios que no responden a sus necesidades.

Para Gorbachev, esas elecciones con candidatos múltiples representan un mecanismo de cambio limitado, en un sistema que prácticamente no tiene medios institucionalizados para coaccionar o destituir a los dirigentes que se apartan demasiado de las normas del partido.

Eduard Shevardnadze fue primer secretario del partido en la República de Georgia, se preci6 de que utilizaba la "democratizaci6n" precisamente para hacer este tipo de presi6n. Seg6n lo relat6 6l mismo en el Congreso del PCUS en 1981, un dirigente conservador que se opona a sus reformas en Georgia protest6: "Esta democratizaci6n de usted acabar6 por hacerme perder mi trabajo"; y eso fue precisamente lo que sucedi6, explic6 Shevardnadze muy ufano.

Las metas inmediatas de Gorbachev son evidentemente pragm6ticas y todavfa est6 por verse en qu6 medida se ha comprometido a realizar una "democratizaci6n" a fondo del sistema. Sin embargo, a6n los limitados cambios que ha propuesto encierran la posibilidad de dislocar el control desde arriba (y en esto se incluye al propio Gorbachev). M6s a6n, contienen la semilla de cambios futuros en el sistema sovi6tico, esencialmente no democr6tico y propenso al secreto. Destacados pensadores reformistas, como Georgiy Shaknnazarov, Ivan Frolov, Fyodor Burlatskiy, Anatoliy Butenko y Yevgeney Ambartsumov, parecen visualizar ya un sistema que no se base en la coerci6n, sino en la participaci6n del p6blico.

El hecho de que dirigentes pol6ticos como Gorbachev, Yakovlev y Shevardnadze, est6n empezando a buscar soluciones poco convencionales para los defectos b6sicos del sistema estalinista tradicional nos indica, sencillamente, cu6n graves consideran ellos mismos esos defectos.

3.2. LA INFLUENCIA DEL OESTE

La pol6tica a desarrollar en el Este hace tiempo que sac6 a los pa6ses del Oeste de la postura de meros observadores. Sin embargo se puede comprobar que los pa6ses occidentales, en conjunto, hacen menos de lo que podrfan, dejando claramente esta ventaja a la influencia de la URSS.

Hay que hacer notar que el simple hecho de tener abierta la puerta de la cooperaci6n con todos los pa6ses del Este ya sirve para que 6stos puedan usar de los posibles beneficios del contacto con pa6ses desarrollados democr6ticamente y por tanto sirve de vaso comunicante para que el extremismo pol6tico no lleve a valores altos, tal es el caso de Polonia, donde cada vez que aparece un problema social la influencia de Occidente neutraliza la amenaza de intervenci6n de la URSS.

Pero se pueden señalar aspectos concretos de los intercambios que son visibles en los países occidentales, no obstante, la inversión global del Oeste alcanza solamente un 10%.

Existen ciertas áreas en las cuales los países occidentales tienen un campo abierto a la cooperación con los países del Este de una forma que es única e inalcanzable para la URSS. Son todos los aspectos derivados del desarrollo democrático y libre que caracteriza a los países occidentales, todo ello se traduce en las ventajas del libre comercio y desarrollo social. Tales actividades son enormemente ambicionadas por las sociedades orientales europeas que ven como al otro lado viven mejor. Así, la industria turística actúa en ambas direcciones como la mejor propaganda e influencia que los occidentales pueden ejercer.

Por otro lado están una serie de actividades sociales y culturales que tienen una clara repercusión en el Este. Tales son los intercambios universitarios, religiosos y deportivos que, sin abordar cuestiones políticas, conducen a un mayor conocimiento entre las sociedades de acá y allá del telón de acero.

También los países del Este ponen especial interés en utilizar las facilidades del Oeste para mejorar sus sistemas financieros, comerciales e industriales, adquiriendo las ventajas tecnológicas occidentales. Tal ha sido el caso de las reformas económicas abordadas por Hungría en 1968 y que han sido renovadas con notable incremento en la presente década. Los créditos de los gobiernos occidentales y de las instituciones financieras más afines -el Banco para el Desarrollo Internacional, El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial- que facilitaron la superación de los problemas financieros húngaros aparecidos en los años 81/82 que diferenciaron notablemente a Hungría de otros países orientales (Polonia y Rumanía) que tuvieron que someterse a rígidas medidas de austeridad.

En contraste, los créditos oficiales y particulares ofrecidos por el Oeste al régimen polaco durante la década de los 70,s no consiguió reformas espectaculares económicas. Ello vino a demostrar que, en el caso de los países del Este, los apoyos financieros no son siempre la mejor medicina para sus dolencias, que están afectadas por la enfermedad del agarrotamiento rígido de las estructuras, lo que conduce a la falta de estímulo e ilusión creativa.

También hay que decir que estas iniciativas privadas de los Bancos Comerciales occidentales no están suficientemente

capacitadas para abordar la solución de problemas de esta índole que más bien tendrían que estar bajo la supervisión del Fondo Monetario Internacional.

Otra forma de favorecer la solución de los problemas de estos países orientales, en época de crisis económica, fue la desarrollada por países occidentales tales como Estados Unidos y Alemania Federal, que facilitaron la absorción de mano de obra procedente de Alemania Oriental y Rumanía respectivamente.

El caso de Rumanía es muy típico dentro de la ortodoxia soviética y sujeción a la disciplina del Pacto de Varsovia de las que se ha ido liberalizando contanto con los apoyos de China y Yugoslavia, países que actúan en una línea política diferente y más próxima a los países orientales.

Así se puede observar fácilmente que en las reuniones subsiguientes a Helsinki los países del Este actúan cada vez con mayor independencia y moviéndose hacia posturas más moderadas y fáciles de comprender en el Oeste. Los Delegados de estos regímenes se han visto complacidos de aceptar las invitaciones que los países occidentales hacían para convocar reuniones para control de armamentos, comprobándose que ven en la salida del desarme una solución a sus problemas políticos y económicos.

Las relaciones bilaterales son también importantes en el plano político tradicional. Así, se puede considerar como especiales las relaciones habidas entre Polonia y Suecia, Polonia y Francia, Hungría y Austria, Checoslovaquia y Austria, Rumanía y Francia y la conexión de los países balcánicos con Italia y Grecia que facilitan notablemente los contactos en diversos órdenes políticos, comerciales, culturales y sociales.

En resumen, si se compara la situación Este-Oeste actual con la inicial de la década de los 60,s, tenemos que confesar una notable mejoría de relaciones tanto en las relaciones de bloques como las bilaterales o regionales.

Los países del Este buscan su propia personalidad con algunos ejemplos a la cabeza de la apertura ó distensión hacia Occidente, tal es el caso de Alemania Democrática, Hungría o la misma Polonia que se ve sometida a la convergente y crítica mirada de todos los católicos del mundo.

4. LAS PERCEPCIONES DE CAMBIO EN EL ESTE, VISTAS POR LOS OCCIDENTALES.

Aunque los cambios en experimentación de la Europa - del Este se producen en una forma muy lenta, su significado potencial, en cambio, es muy grande.

Dos son los motores del cambio en estos países, que tenían unas poblaciones expectantes del momento para lanzarse a una apertura que puede significar una mejor forma de vida: el miedo al holocausto nuclear y la crisis económica. De esta forma el centralismo y control del sistema soviético sobre los países orientales ha derivado a una imposición de Moscú para que los sorprendidos líderes de los Partidos Comunistas respectivos adopten posturas de modernidad que en la URSS, su líder - Gorvachev, ha puesto de moda: EL GLASNOT (transparencia) y LA PERESTROIKA (reforma).

En este sentido, los países del Este, después de vencer las reticencias han iniciado lentos movimientos de liberalización democrática que se traduce en visitas políticas al Oeste y cambios -o abandonos- en la cumbre de los dirigentes que no son capaces de seguir el ritmo impuesto por Garbachev. Tal ha sido el caso de Rumanía, Hungría y Bulgaria. Pero al mismo tiempo la URSS trata de modificar las estructuras económicas que tan mal resultado estaban dando, sin perder su liderazgo y primacía, especialmente en la producción de materias primas, para abastecer el COMECON. En este sentido se puede prever que en la próxima y final década del siglo se mejoraran las relaciones económicas del Este y el Oeste, especialmente con aquellos países más industrializados, como son: Checoslovaquia, Hungría, Polonia y Alemania Democrática.

Vencidas las reticencias iniciales, los países occidentales han colaborado ampliamente en que esta situación de cambio llegase a producirse en el Este. Así, Alemania Federal hace ya tiempo que inició la "Oostpolitc" tendiendo la mano a lo que ellos piensan siguen siendo sus hermanos alemanes del Este. En ningún país debe hacer más efecto que en Alemania esta nueva fase de la Distensión Este-Oeste, pues no hay duda que, si existe una primera línea en el frente, ellos están allí. Con la reciente visita del Ministro Soviético de Asuntos Exteriores, Sr. Shevardnadze, a Alemania Federal -y España- se pronunciaron allí expresivas declaraciones de los principales líderes:

Genscher: "Es una visita importante, no solo para los dos países sino también para Europa".

Strauss: "La fase de la postguerra ha terminado. Empezamos una nueva era".

Shevardnadze: "Esta visita es posible gracias a la nueva política que se ha abierto recientemente".

(Todas estas declaraciones se han tomado del Herald Tribune, 20.01.88).

Se puede considerar que la política de apertura de las dos Alemanias es un índice que refleja la disminución de la presión real entre los bloques. El objetivo de la reunificación es la mayor aspiración alemana y por ella, serían capaces de considerar hasta la "neutralización" como solución política a adoptar. Pero este "problema alemán" para colocar nuevamente su capital en Berlín, pasa por la retirada de las potencias aliadas que todavía son ocupantes militares de los cuatro sectores en que está decidida. Es por esto que la postura alemana en la entente Este-Oeste, es particularmente cauta, el muro de Berlín es una realidad y la ocupación de la ciudad por las potencias -incluso amigas- también. Por eso el Sr. Kohl decía en esta ocasión que "Alemania necesita un camino especial para moverse hacia el Este".

Finalmente hay que considerar, mirando al futuro, la tendencia del liderazgo actual, tanto de la URSS con Gorbachev como con Reagan en Estados Unidos. Es evidente que ambos han pro

ducido un cambio de actitud, pasando de la carrera de armamentos para ejercer la mejor disuasión, a una negociación para reducir toda clase de armamentos. De la firma del Tratado INF (7 Dic 87) se puede deducir varias consecuencias importantes para el futuro de las relaciones Este-Oeste:

- Se ha entrado en un periodo de DISTENSION que va a significar el entendimiento directo de las dos Superpotencias.
- La URSS se beneficia por conseguir un respiro económico que le va a permitir atender a sus problemas internos.
- Estados Unidos inicia un despegue de Europa con profundas implicaciones en el campo estratégico.
- Los europeos por su parte tienden a practicar una política que favorezca la solidaridad y cohesión

continental, tendiendo lazos de entendimiento hacia los países de la Europa oriental.

- Por su parte los países del Este aprovecharán la ocasión para establecer sistemas económicos de mayor rendimiento a base de liberalizar sus respectivos sistemas políticos.